





16 BIBLIOTECA DE AUTORES NACIONALES 72

---



ENSAYO

DE

CRITICA GRAMATICAL

POR

LISANDRO ESPINO

1925

Tipografía y Casa Editorial "La Moderna" - Panamá





ENSAYO DE  
CRITICA GRAMATICAL



R 115660

C<sup>o</sup>

BIBLIOTECA DE AUTORES NACIONALES

---



ENSAYO

DE

CRITICA GRAMATICAL

POR

LISANDRO ESPINO

1925

Tipografía y Casa Editorial "La Moderna - Panamá.

---

---

ES PROPIEDAD DEL AUTOR  
QUEDAN RESERVADOS LOS DE-  
RECHOS CONFORME A LA LEY

---

---



## *Dedicatoria*

*A mis queridos hijos, Carolina Matilde, Lisandro y Julio Máximo, dedico esta humilde obrita, cuya imagen deseo que, grabada en su mente, les sirva de paradigma de lo que puede la encomiable virtud de la constancia.*

*L. E.*

*Panamá, Septiembre de 1925.*



*Nuestra resolución de publicar las tres importantes cartas que siguen, puede que obedezca, en primer término, a la influencia de ese sentimiento vanidoso tan de la esencia de la flaca naturaleza humana. Porque, en considerando, no sólomente la competencia de sus autores, sino también su modo de ser, igualmente reñido con la prodigación del ditirambo exagerado y empalagoso, que con el regateo del reconocimiento de cualquier manifestación de algún mérito, sin averiguar su procedencia, hay que convenir en que constituyen, para nuestro librito, un adorno disimulador de sus imperfecciones:*



Panamá, junio 18 de 1925.

Sr. don Lisandro Espino,

Presente.

Mi estimado amigo:

*Le devuelvo los originales del libro que tuvo usted la gentileza de someter a mi estudio desde hace algún tiempo. Perdona que mis muchas ocupaciones no me hayan permitido atender con mayor prontitud a su recomendación, como habría sido mi deseo.*

*Después de estudiar la obra con la atención que se merece, puedo asegurarle con toda sinceridad que me ha parecido un trabajo concienzudo y de verdadero provecho.*

*No he encontrado nada que pueda objetarle, pero me parece — y así se lo aconsejaría — que sería preferible suprimir las nociones de gramática que aparecen en algunos capítulos, pues no siendo la obra una verdadera gramática, tal vez no vienen al caso dichas nociones. Estimo, pues, que la obra resultaría mejor si usted se concreta en ella al trabajo de corrección del lenguaje. Desde luego, esto no es más que una opinión mía que usted puede desechar si no está de acuerdo con ella.*

*Como es natural, tratándose de una obra de aliento como ésta, yo tendré mucho gusto en ayudarle en lo posible.*

*Su afmo. amigo y S. S.,*

O. Méndez P.



Panamá, julio 30 de 1925.

Señor don Lisandro Espino,

Presente.

Muy apreciado amigo:

*Con sus bondadosas letras datadas del 18 del que cursa, recibí el original del importante trabajo llevado a cabo por usted, que ha intitulado "Ensayo de Crítica Gramatical."*

*Harta honra me ha dispensado usted al pretender que le dé yo concepto sobre ese laborioso trabajo. Pero a malas playas ha dirigido usted el rumbo, pues bien sabe usted que yo carezco por completo de las dotes necesarias para hacer estudio crítico de obras de esa naturaleza, y tanto por esto como por la urgencia que me dice usted tiene de llevar a la prensa el referido trabajo, me veo en la necesidad de devolvérselo sin haber alcanzado a leerlo a fondo siquiera, como era mi deseo, pues mi mala salud en estos últimos días apenas me ha permitido espaciarme a la ligera en sus páginas.*

*Y ya que no me es posible, por las razones expresadas, emitir un concepto didáctico, me conformo en enviar a usted mis más calurosas y sinceras felicitaciones por ese trabajo que denota laboriosidad y esfuerzo inusitados, pues bien se ve que ha volado usted mucho más alto de lo que pudiera exigirse, tenien-*

*do en cuenta su instrucción escolar. Son pocos, muy pocos los que emprenden y realizan obras de esa naturaleza, dignas de estímulo y aplauso, y no dudo que para darla a la publicidad como usted desea, ha de contar, no sólo con el apoyo oficial sino con el de todas las personas que se interesan directa o indirectamente, por el estudio de la lengua y el adelanto de la juventud.*

*Muy agradecido, y con dolor de no haber podido corresponder a su bondadosa atención y nobles deseos, tengo el placer de repetirme, como siempre, afmo. y obligado amigo,*

José M. Núñez R.



Panamá, julio 3 de 1925.

Señor don Lisandro Espino,

Presente.

Mi estimado señor y amigo:

*Con regocijo he leído inédita la importante obra de usted, sobre cuestiones gramaticales y pureza del habla española.*

*La magnitud y naturaleza de esta producción de su talento a la edad de 62 años, tiene un doble mérito: la del hombre que, luchando con una preparación inicial desventajosa, logra dominar por esfuerzo exclusivamente propio un ramo del saber humano que requiere un gusto exquisito y una consagración inestimable, y el del patriota perspicaz y valiente que procura salvar los girones nacionales que nos dan el carácter de raza neolatina.*

*Después de las Apuntaciones Críticas de Rufino José Cuervo, que en extenso erudito señalan las corrupciones más comunes del modo de hablar bogotano, todos los gramáticos de América se han limitado a extractarlas con más o menos oportunidad, y a presentarlas en sus libros después de exponer las teorías de don Andrés Bello, que suerteadamente han copiado bastante bien. Pero su obrita tiene un tinte distinto: no es una gramática en la acepción propia del vocablo; tampoco tiene el volumen de una obra*

*de consulta lenta y reposada sobre yerros en el hablar, sino que estudia lo esencial del lenguaje, el verbo, y las incorrecciones de construcción más frecuentes. Por otra parte, tiene un colorido de originalidad regional en la crítica de las voces y una extensión tan adecuada para el aprendizaje rápido y la consulta segura, que la hace muy recomendable y muy útil al personal docente de la República y a todo individuo que aspire a hablar bien.*

*Nosotros estamos acostumbrados a mirar con tanta despreocupación las corruptelas del idioma, que los galicismos son moneda corriente, por más que ello preocupe a Baralt; los anglicismos, la moda y el guiso inevitable, y en fin, hay un abandono tal, que hasta las mismas disposiciones legales vigentes de conservación del idioma son motivo de risa por parte del público mercantilizado, ignorante y presuntuoso.*

*No obstante la marcada indiferencia con que miramos por la conservación del Castellano, su gesto y su acción tienen una fuerte aureola de nobleza, por lo que le auguro éxito grande en su labor. El poeta, filosóficamente inspirado, nos ha dicho al terminar el Salmo de la vida: "Sepamos ser activos y esperar."*

*Yo le felicito de todo corazón.*

*Soy de usted atento servidor y amigo,*

**Gil Tapia E.**

## Prólogo

A nuestro modo de ver, el notable adelanto que, para honra de la intelectualidad istmeña, han alcanzado las letras patrias, clama ya porque fijemos la debida atención sobre ciertas incorrecciones gramaticales con el propósito de corregirlas, comoquiera que sólomente disfrazadas con las apariencias de admisibles y corrientes que les presta el increíble pase concedido por la mayor parte de los escritores en nuestra

---

han logrado tornarse crónicas con trazas de eternizarse. La comisión de tales faltas es tanto más imperdonable, especialmente en personas poseedoras de altas capacidades literarias, cuanto depende antes de

---

*meter obra tan ardua en sí como superior a nuestras exiguas facultades intelectuales, confiados en que quienes llegaren a leernos, tendrán la benevolencia de disimular nuestro atrevimiento en gracia de la sanidad de la intención que nos mueve a cometerlo, pues no es la presuntuosa de echárnoslas de maestros de gramática, que hasta allá no llega nuestra estolidez, sino ia muy generosa de experimentar si podemos salir con cosa que les reporte algún beneficio, siquiera sea de poco momento, a los que están más ayunos que nosotros en achaques, no ya filológicos, sino meramente gramaticales.*

*Bien se nos alcanza que existen individuos, quienes, siéndoles difícil entender las reglas que enseñan a hablar con corrección, pretenden excusar su ignorancia con el peregrino argumento de que la observación de las leyes del bien hablar equivale al aprisionamiento de las ideas y a la privación de que vuelen libremente; que, en los tiempos que alcanzamos, el prurito de amoldarse, en lo hablado y en lo escrito, a las leyes del lenguaje, implica noñería pasada de moda y de mal gusto; que los que le prestan atención a semejante futilidad, son los policiales de la gramática, los sepultureros de las ideas, etc., pues en lo que dice relación a los partos de la inteligencia, el criterio moderno, esencialmente evolutivo y renovador, no pone la monta en que vean la luz bien vestidos y acicalados, sino en que causen la sensación de lo peregrino, lo nuevo, lo nunca visto.*

*Reflexionando acerca de lo que dejamos dicho, hemos rememorado el 28 de noviembre de 1895, fecha en la que, habiéndonos tocado, por obra de la casuali-*

*dad, encontrarnos en el pueblecito de Tonosí, perteneciente a la provincia de Los Santos, tuvimos ocasión de escuchar el discurso pronunciado el día de la Patria (a aquella sazón, como se sabe, los panameños éramos colombianos), por el maestro de la escuela del lugar, cierto joven engréido y petulante hasta el punto de creerse un gran prosador e inspirado poeta, pues componía unos versos, pero qué versos! De la pieza oratoria a que nos referimos sólomente recordamos la primera parte, que se grabó en nuestra memoria debido, precisamente, a la novedad y rareza de las ideas.*

*He aquí el comienzo:*

*“Señores:*

*En este gran día, cuando el aire del ambiente de la atmósfera, en alas de la obstetricia nacarada se eleva hasta los confines de los ilimitados y catalépticos espacios...”*

*Y empleando una terminología semejante, continuó hasta el fin. No hay para qué agregar que al orador se le rindió una verdadera ovación y que bajó de la tribuna en hombros de la compacta multitud, entre la cual no faltaban quienes exclamaran: — “Ya lo hemos dicho muchas veces, que este hombre no merece estar aquí, sino por allá por la República,” como si el pobre Tonosí no hiciera parte de ella.*

*Realmente, hay que confesar que pocas cosas tan extraordinarias, exóticas y sorprendentes, si se quiere, como el precitado discurso.*

*Sin embargo, nosotros, fuertemente chapados a*

la antigua, nos conformamos con los policiales y sepultureros, cuyas opiniones copiamos a continuación:

*“Es el bien hablar una de las más claras señales de la gente culta y bien nacida, y condición indispensable de cuantos aspiran a utilizar en pró de sus semejantes, por medio de la palabra o de la escritura, los talentos con que la naturaleza los ha favorecido: de ahí el empeño con que se recomienda el estudio de la gramática . . . Nada, en nuestro sentir, simboliza tan cumplidamente a la Patria como la lengua: En ella se encarna cuanto hay de más dulce y caro para el individuo y la familia, desde la oración aprendida del labio materno y los cuentos referidos al amor de la lumbre hasta la desolación que traen la muerte de los padres y el apagamiento del hogar. . . De suerte que mirar por la lengua vale para nosotros tanto como cuidar los recuerdos de nuestros mayores, las tradiciones de nuestro pueblo y las glorias de nuestros héroes . . . Por eso, después de quienes trabajan por conservar la unidad de creencias religiosas, nadie hace tanto por el hermanamiento de las naciones hispano-americanas, como los fomentadores de aquellos estudios que tienden a conservar la pureza del idioma, destruyendo las barreras que las diferencias dialécticas oponen al comercio de las ideas.”*

(Rufino J. Cuervo)

*“ . . . Para pueblos amenazados de desintegración y de subyugación a manos del extranjero, nada es más peligroso que dejar que se corrompa la lengua que hablan, la lengua en que piensan y sienten, en que cantan y lloran, en que odian y aman. Un idioma bastardeado y corrompido denota y denuncia un espíritu que se desintegra, una mente colectiva en vías de putrefacción. Todas las decadencias han hablado en lengua bastarda.”*

(Jesús Semprum)

*“Si los pueblos españoles no conservan pura e igual para todos la lengua común, terminarán por caer en una confusión análoga a la que sobrevino en Europa con la invasión de los bárbaros.”*

(D. Andrés Bello)

*“El hombre sólo debe hablar con impecable seguridad y pureza la lengua de su país; todas las otras las debe hablar mal, orgullosamente mal, con aquella pronunciación mutilada y falsa que denuncia en seguida al extranjero. En la lengua reside verdaderamente la nacionalidad, y quien va poseyendo con creciente perfección los idiomas extranjeros, va sufriendo gradualmente una desnacionalización! No existe ya para él el especial y exclusivo encanto del habla materna con sus in-*

*fluencias afectivas que lo envuelven y lo aíslan de otras razas, y del cosmopolitismo del carácter. Por eso el políglota no es nunca patriota, no puede serlo. Con cada idioma ajeno que se asimila, introdúcense en el organismo moral, modos ajenos de pensar, modos ajenos de sentir. Su patriotismo desaparece diluido en extranjerismos.*

*. . . Por otra parte, el esfuerzo continuo de un hombre para expresarse con genuina y exacta propiedad de construcción y de acento en idiomas extraños, esto es, el esfuerzo para confundirse con gentes en lo que ellas tienen de esencialmente característico, el verbo, apaga en él toda individualidad nativa. Al cabo de los años ese habilidoso que llegó a hablar absolutamente bien otras lenguas además de la suya, perdió toda originalidad de espíritu, porque sus ideas han de tener forzosamente una naturaleza incaracterística y neutra que le permite ser indiferentemente adaptadas a las lenguas más opuestas en carácter y genio. Deben, de hecho, ser como todos aquellos cuerpos de pobre de los que tan tristemente habla la gente del pueblo, a quienes sirve la ropa de todo el mundo.*

*Además de esto, el propósito de pronunciar con perfección todas las lenguas extranjeras, constituye un lamentable servilismo para con el extranjero. Hay, así, ante él como el deseo de no ser nosotros mismos, de fundirnos en él, en lo que tiene más de suyo, de más pro-*



*pio: el vocablo. Y esto es una abdicación de la dignidad nacional."*

(Eca de Queiroz)

*Si deséaramos seguir transcribiendo conceptos de humanistas célebres como los citados, tendríamos inagotable material para el tema que nos ocupa; pero vamos a ponerle fin con un par de coplas de esas que nunca envejecen ni pasan de moda entre el vulgo de nuestra tierra, debido a que cada cual encierra una lógica que, aunque rústicamente ataviada, para demostrar la verdad de las cuestiones con que guarda semejanza, es acertada y contundente. Hélas aquí:*

*"Aquel que no sabe leer  
tampoco sabe rezar;  
y el que no aprendió a nadar  
qué buen buzo puede ser?"*

---

*"Quien no ha podido aprender  
tras de mucho batallar  
pero ni siquiera a hablar,  
qué otra cosa va a saber?"*

---

*El hecho de ser notoria nuestra insuficiencia debiera relevarnos de advertir que este no es parto exclusivo de nuestro estéril intelecto; pero la circunstancia de que vivimos una época que se distingue por la*

## VIII

*abundancia de cazadores de plagios y de plagiarios, nos aconseja adelantar la explicación de que, convencidos de nuestra incapacidad intelectual para producir nada, nuestro designio de pergeñar la presente obrita no ha sido otro que el de entresacar lo mejor de lo mejor de las principales obras de lingüística; ordenarlo lo menos incorrectamente que nos fuera dable, y, descartándolo de esa balumba de teorías y reglas inútiles de que habla Cuervo, presentarlo en una forma inteligible, a fin de que cada punto que propusiéramos, de los establecidos y confirmados por los maestros de la lengua, apareciera, por lo palpable de los ejemplos con que lo acompañáramos, en toda la sencillez compatible con lo abstruso y complejo de la materia y, por ende, de no difícil entendimiento. Ahora, si a juicio del sensato lector hubiésemos obtenido siquiera mediano suceso en la realización de nuestro propósito, he ahí la plena satisfacción de nuestras aspiraciones hasta más allá de ellas y el colmo de la recompensa a nuestra insignificante labor.*

*La crítica que aparece sobre el gerundio, usado en los periódicos locales, editados durante una corta temporada, se concretó únicamente a la parte anónima, sin tocar discurso, conferencia ni artículo que, por su mayor o menor importancia, hoy que damos a luz el presente raquíptico fruto de nuestro reseco ingenio, todo el mundo conocería la paternidad de las producciones criticadas, con lo cual habría la plena seguridad de que, por fundada que fuera la censura, no nos reportaría beneficio de ningún género, al paso que existirían muchas probabilidades de que nos acarrearía profundo desagrado, ya que nuestra inten-*

*ción no es la de disgustar a ninguna persona particularmente.*

*También tuvimos el arrojo de hacer la misma crítica en obras de escritores, cuyo vasto saber, comparado con nuestra ignorancia, pone de manifiesto una diferencia semejante a la que existe entre la luz y las tinieblas, porque consideramos que, dando de barato que tuviéramos razón en nuestros reparos, eso no les mermaría en lo más mínimo la muy justificada fama de humanistas que les reconoce la opinión mundial, así como no envolvería sombra de mérito en nuestro favor.*

*En síntesis: a riesgo de que se nos tache de inmodestos, manifestamos, que nuestra sincera creencia es la de que este trabajo tiene que resultar útil (hacemos la explicación de que, como en este mundo todo es relativo, la utilidad de que hablamos es en relación con la escasa suficiencia del autor), a todo individuo, por rudimentaria que sea la instrucción que haya recibido, y, además, de fácil adquisición, por mal que se encuentre económicamente hablando, puesto que, a un precio módico y reunidos en un solo diminuto volumen, puede obtener todos los principios gramaticales consignados en las obras más acreditadas de los mejores hablistas, con la circunstancia favorable de que le serán mostrados desnudos de esa maraña teórica (de provecho apenas para los que pueden y desean ostentar erudicción) y en una forma práctica, pues nos hemos esforzado en presentar de bulto las faltas en que incurrimos en el habla, lo mismo que en la escritura, y hacer patente la corrección de cada una por medio de ejemplos tan sencillos,*

*que no ha de haber persona por atrasada que esté en asuntos de lenguaje, que no advierta a primera vista su exactitud y eficiencia demostrativa.*

*Si se aceptara que el impreso motivo de este prólogo contiene enseñanzas de algún provecho para la generalidad, habría que admitir asimismo que ese provecho se duplicaría respecto del personal docente de la República, excepción hecha, por razones a todo el mundo obvias, del que difunde la luz en esta capital y en otras ciudades de importancia. Harto común e inevitable es que los alumnos sorprendan a cada momento al maestro con interrogaciones sobre cualquier asignatura y que éste, aunque la haya estudiado, por el momento no tenga presente aquello sobre que verse la pregunta, ni, acaso, la fuente en que lo aprendió. Para los casos a que nos referimos y cuando se trate de castellano, le será de suma utilidad a toda persona dedicada a enseñar al que no sabe, tener a la mano una obra compuesta por quien haya tenido la paciencia de compendiar los principios gramaticales contenidos en los textos de los verdaderos maestros del bien decir y reuniéndolos en un solo cuerpo, a fin de que en todo momento sirvan para consultar a los principales humanistas acerca de cualquier punto dudoso. Y si esto es así en relación con los maestros, qué podría decirse de todo alumno o estudiante des- de que haya dejado atrás el quinto grado?*

*El acto legislativo que ahora tres o cuatro años expidió la Asamblea Nacional sobre la obligación de usar el idioma patrio para todo lo que no tenga el carácter de privado, y que es llamado Ley Andreve por haber sido el proyecto de la misma concebido y escrito*

*por el connotado escritor y prestigioso hombre público D. Guillermo Andrevé, Secretario de Instrucción Pública en aquel entonces; provocó en pro de la preeminencia de nuestra hermosa lengua, una saludable y, por lo mismo, encomiable reacción, la cual aunque en pugna con dos clases de elementos, compuestas, una por aquellos, cuya escasez no les permite comprender la grandeza y excelcitud de la entidad denominada Patria y la otra por los extranjeros que por puro negocio se han refugiado en Panamá, y cuyo afecto hacia el país sólo se extiende hasta donde alcancen sus intereses particulares, apesar de esta pugna, repetimos, ha logrado la cruzada pro lenguaje ganar terreno, de manera que hay sobrado fundamento para predecir su triunfo definitivo si tenemos la dicha de que la granítica columna (cultural y patrióticamente hablando) que representa el doctor Méndez Pereira continúe por bastante tiempo al frente de la Cartera de Instrucción Pública, la más importante en los gabinetes de gobiernos regidos por instituciones democráticas.*

*Juzgamos que siempre que se habla de la defensa del castellano, ha de sobrentenderse un castellano hablado y escrito lo menos imperfectamente posible; y haciendo consideración de que el entusiástico canto, en todos los tonos, sobre la excepcional importancia que, entre los departamentos gubernativos, revisite el de la Educación Popular, no puede menos que ser sincero, hay que colegir que este ensayo nuestro debe reportar algún provecho a la obra cultural del País.*

*Mucho, muchísimo falta por corregir, pues, desgraciadamente nuestra labor ha tenido que concretar-*

*se a los modismos y corruptelas característicos de cuatro de las nueve Provincias en que políticamente se divide la República, por ser las únicas que conocemos. Sólomente en el caso de que nuestro esfuerzo alcanzara favorable acogida del público, podríamos continuarlo, mediante la rogación de su concurso a personas competentes y patriotas residentes en las circunscripciones provinciales que no hemos visitado, en el sentido de que nos suministraran todos los datos acerca de los abusos de lenguaje que se cometen en las respectivas secciones del territorio nacional.*

## CAPITULO PRIMERO

### Regularidad, irregularidad, significado y pronunciación etc., de los verbos

#### **Abitar**

Esta voz, perteneciente a la marina, significa amarrar y asegurar el cable a las bitas, nombre de dos pedazos de vigas que, en las naves, se destinan a servir de lo que se deja dicho. Desavisadamente hacemos extensivo el significado de este verbo a *atar* con cuerdas o sus similares cualquier cosa movable, a otra que, por su firmeza, preste seguridad de sujetarla. Así decimos, v. gr., tratándose de algo que se desea asegurar: “*Abítelo*” con este hilo al poste.”

#### **Abnegar**

Vale espontánea renunciación a los propios gustos y deseos, y se conjuga: *Abniego, abniega, abnieguen*, etc.

#### **Abolir**

Figura entre los verbos que los gramáticos denominan defectivos. No se usa en las tres personas del singular y la tercera del plural del presente de indicativo, en todo el presente del subjuntivo, ni en el singular del imperativo.

## Abrasar y Abrazar

El primero significa incinerar, convertir en brasas. “El incendio comenzó con tal voracidad, debido al viento que soplabá, que cuando llegaron los bomberos al lugar del siniestro, ya el edificio estaba *abrasado*.” En sentido figurado, quiere decir causar pasión muy intensa. “Mis triunfos la *abrasan* de envidia.”

El segundo es lo mismo que ceñir con los brazos en demostración de cariño. “Desde que la niña, después de un año de haber estado separada de su madre, volvió a verla, permaneció como media hora besándola y *abrazándola*.”

## Absolver

Dar por libre de algún cargo; resolver. Con excepción de *absuelvo*, *absuelves*, *absuelve*, *absuelven*, *absuelva*, *absuevas*, *absuelva*, *absuelvan*, *absuelve*, *absuelto*, sus demás formas son regulares.

## Absorber

En el uso de este verbo no puede haber nada de: “Por los poros del cuerpo se filtra el sudor que el vestido *absuerbe*.” “Los gastos que demanda la fábrica que ha montado *absuerben* más dinero que el que produce.” La perfecta regularidad de este verbo, determina la pronunciación de sus inflexiones en la forma



*absorbo, absorbes, absorbe, absorbemos, absorbéis, absorben, absorbí, absorberé, etc.*

### Acatar y catar

El primero expresa lo mismo que guardar consideración y respeto, como cuando, dirigiéndonos a una autoridad, v. gr., decimos: “Yo... con el mayor *acatamiento* os pido, o pido a usted...” Y además, sometimiento. “*Acato* lo resuelto por el Alcalde.”

*Catar* quiere decir probar, gustar alguna cosa para poder apreciar su sazón o calidad, y también advertir. “... Ninguno *cate* el vino...” (Campoamor).—“Tenga paciencia mi señora Dulcinea, que cuando menos se *cate*, me verá hecho una criba de azotes, y hasta la muerte todo es vida.” (Cervantes).

Con todo, es muy común entre nosotros usar erradamente *acatar* en el sentido de *catar*. “Los niños están expuestos a sufrir toda clase de lamentables accidentes, porque no pueden *acatar* nada.” “Me ha ocurrido tal cosa, porque no *acaté* haber ejecutado cual otra.” En estos casos debe decirse *catar* y *caté*.

### Accidentarse

Con referencia a las personas, quiere decir tanto como ser acometidas de algún accidente, que, a su vez, expresa “indisposición o enfermedad que sobreviene repentinamente y priva de sentido o de movimiento.” Tratándose de cosas, el verbo aplicable es *accidentalizar*, expresivo de “variación de estado, forma o esencia.” De lo dicho se deduce que implica

disparate garrafal aquello de “terreno accidentado,” “vida accidentada” con que a menudo nos deleitan los publicistas. Los buenos hablistas opinan que puede haber *terrenos quebrados, escabrosos, ásperos, fragosos, etc.*, pero no *accidentados*.

### Acordar

Determinar, resolver varias personas de común acuerdo alguna cosa.—Determinar algo premeditadamente un solo individuo. — Traer algo a la memoria de otro. Recordar un hecho o circunstancia.—Poner acordes los instrumentos de música. Se conjuga: *acuerdo, acuerdan, acuerden, etc.* Algunos gramáticos han pretendido sostener que en la acepción de poner acordes los instrumentos, este verbo es regular; pero tal opinión no ha merecido ser acogida por el uso.

### Acornar

Este es el nombre del verbo nombrado generalmente *cornear*, y significa dar cornadas. Su conjugación es *acuerno, acuerna, acuernen, etc.* “Los toros nos acuernan.” (A. de Guevara).

### Acostar

Tiene dos sentidos principales: Respecto de personas o animales, echarse o tenderse en cualquier parte; y arrimarse a la *costa*. En la primera acepción se usa *acuesto, acuesta, acuestan, etc.*; y en la segunda, *acosto, acostas, acostan, etc.*

## Acreecentar

“Si no *acreecenta* la dosis de esa medicina, no le hará efecto.” “Deshaucia la esperanza y *acreecenta* el deseo.” Hay que cambiar la forma *acreecenta* por la de *acreecienta*, en razón de que el verbo es irregular. “De los vasallos leales es decir la verdad a sus señores, en su ser y figura propia, sin que la adulación la *acreeciente* u otro vano respeto la disminuya.” (Cervantes).

## Acusar

Es incorrecto el uso de este verbo en el sentido de acreditar, indicar y descubrir, como por ejemplo: “La acción ejecutada por Pedro, *acusa* mucho cinismo en su autor.”

## Adestrar

Enseñar. Se conjuga: *Adiestro, adiestran, adiestren*, etc. Empero como ha sido adoptado por la Academia el verbo *adiestrar*, pueden usarse todas las inflexiones de aquél con el diptongo *ie*.

## Agorar

Predecir supersticiosamente lo futuro por la infundada observación de algunas cosas. Se conjuga: *Agüero, agüeran, agüeren*, etc.

### Ahitar

Padecer *ahito* o indigestión. No es raro desfigurar inconsultamente la pronunciación de este verbo diciendo v. gr.: "Estoy *ajito* de carne." "Me tiene *ajito* de sus necesidades."

### Alentar

Quiere decir tanto como arrojar el aliento, respirar. "Sentí que *alentaba* (esto es, respiraba) con dificultad." Además denota *animar*. "El es quien me *alienta* a emprender la obra." Y también conservar la vida. "Mientras yo *aliente* y pueda, lo socorreré." Se conjuga: *Aliento, alienta, alientan, alienten*, etc.

### Alear, aliar y aliarse

El primero significa mezclar o fundir dos o más metales. Su conjugación es: *Aleo, aleas, alean*.

*Aliar* es unir, coligar; aliarse, unirse, coligarse dos o más individuos con algún fin. Se conjuga *alío, alias, alien*, y no *aleo, alea*, como a veces oímos pronunciar, en el sentido de unir. "Ellos se *alean* para hacer el mal," en vez de *alian*.

### Amedrentar

Tal cual lo hemos puesto, es como se escribe este verbo, que significa inspirar miedo, y no *amedrantar*, que a menudo pronunciamos. Es regular.

## Amoblar y amueblar

Se usan indistintamente y significan surtir de muebles una casa o parte de ella. la conjugación de ambos, es: *Amueblo, amueblan, amueblen, etc.*

## Amusgar

Inclinar las orejas hacia atrás algunos animales, como el caballo, el toro, etc., ademán indicativo de que quieren morder, lanzar coces o embestir. En consecuencia, es incorrecto decir, como acostumbramos, poco más o menos, con referencia a las personas: "Lo he encontrado hoy muy *cariamusgado*." en lugar de: "Lo he encontrado hoy muy disgustado, de muy mal semblante, de mal humor," etc.

## Andar

No es raro el abuso de *andé, andó, andara, andaran*, cuya corrección, es: *anduve, anduvo, anduviera, anduvieran*, etc.

## Anegar

"Ay! Siempre que recuerdo aquella terrible desgracia, se me *aniegan* los ojos en lágrimas!"

"Quiera Dios que el río no crezca hoy de manera que *aniegue* toda la parte baja de los terrenos que acabo de comprar." Este verbo es completamente re-

gular y, por consiguiente, no hay *aniegan* ni *aniegue*, sino *anegan*, *aneguen*.

### **Anexar**

Unir o agregar una cosa a otra con dependencia de élla. *Anexo*, *anexan*, *anexen*, etc. No hay verbo *anexionar*.

### **Añusgar**

Atragantarse, estrecharse el tragadero como si le hubieran hecho nudo; también enfadarse. "Los hombres no *añusgan* de que les llamen viejos." (Rojas, en La Celestina).

*Añusga* Ferragut, atisba Orlando,  
Estáse haciendo trizas Oliveros.

. . . . .

(Quevedo).

### **Aocar**

Antiguamente se usó en el sentido de hacer huecos, y se conjugaba: *Ahueco*, *ahuecan*, *ahuequen*, etc.; pero hoy es completamente anticuado.

### **Aojar**

La anterior es la forma como se escribe el verbo que significa hacer el llamado mal de ojo, y no *ojear* como generalmente decimos. "Lo que tiene ese niño

cs *ojeado*." Corriójase: "Lo que tiene ese niño es *aojado*."

### Aovar

Poner huevos las aves y otros animales. No obstante ser derivado de *huevo*, figura entre los verbos regulares. Se conjuga: *Aova, aovan, aoven*, etc.

### Apacentar

"Si, no teniendo quien le *apacente* sus ganados, no los *apacenta* él en persona, yo sí *apacento* los míos, puesto que, lo mismo que él, carezco de quien lo haga por mí." Debe corregirse: *Apaciente, apacienta, apaciento*.

### Apalabrar

Este verbo lo hemos deformado y convertido en *apalabrear*, voz que no es castellana. *Apalabreo, apalabrees, apalabreen*, etc., deben reemplazarse con *apalabro, apalabres, apalabren*, etc. "Estoy *apalabrado* con Pedro para irnos a Taboga, en género de paseo, el domingo próximo."

### Percibir y Apercibir

El genuino significado del primero de estos verbos, es el de recibir una cosa y enterarse de élla, ya pertenezca al orden material, ora al inmaterial. Tanto podemos *percibir* dineros, como sonidos. "Yo no regresé de la población X. en el mismo día en que

hube llegado a ella, porque no tuve tiempo de *percibir* todo el dinero, cuyo cobro había determinado el viaje." "No *percibí* aquella noche llanto ninguno en la casa vecina, ni ruido de ninguna naturaleza."

*Apercibir* quiere decir tanto como prevenir, disponer, preparar y también amonestar. "Todos al duro asedio se *aperciben*." (Moratín). — "No se pierde nada en que yo me *aperciba*, que sé por experiencia que tengo enemigos visibles e invisibles., (Cervantes). "Cuando la falta o exceso, por su tamaño, o por su publicidad, no fuere de la mayor gravedad, el Rector la reprenderá en secreto, llamando al culpable a su cuarto, sin nota, y amonestándole y *apercibiéndole* como mereciere." (Jovellanos).—"Me parece que ya estamos todos *apercibidos* para el viaje."

Sentado lo anterior, cabe preguntar, en dónde tendrán la cabeza los que dicen: "No me vine hasta que hube *apercibido* los documentos." "El convenio fué, que si él no me pagaba el dinero al vencimiento del plazo fijado, me autorizaría para que siguiera *apercibiendo* la renta de la casa." Debe decirse: *Percibido* y *percibiendo*.

## Agredir

A la formación de este verbo le han dado vida las voces *agresor* y *agresión*; pero es de tal originalidad, que no hay manera de conjugarlo. Felizmente, tenemos otros que, además de expresar lo mismo, se prestan con facilidad a la conjugación, como *atacar*, *acometer*, etc.



### Apercollar

Coger, asir una persona a otra por el cuello. “Si me sigue molestando, no respondo que en uno de los momentos de extremada ira, lo *apercolle*, y le haga pasar un mal rato.” En vez de *apercolle*, debe ponerse *apercuelle*, porque el verbo es irregular. *Apercuello*, *apercuelles*, *aprecuellan*, etc.

### Aporcar y emporcar

Aporcar expresa la idea de cubrir con tierra ciertas plantas, con el fin de que vayan tomando color blanco y tornándose más tiernas. Se usa como regular: *Aporco*, *aporcan*, *aporquen*, etc. “El hortelano *aporca* sus cardos para que no enfermen.” (Alvarez Guerra).

*Emporcar* es ensuciar, y figura entre los verbos irregulares. *Empuerco*, *empuercan*, *empuerquen*, etc.

### Apostar

En el sentido de hacer apuestas, es irregular. *Apuesto*, *apuestan*, *apuesten*; y en el de situar persona en lugar o sitio determinado, es regular. *Aposto*, *apostan*, *aposten*, etc., como afín de *posta*.

### Arregazar

Este verbo, que tomamos por arrollar, no signi-

fica sino *enfaldar*, o sea recoger las faldas hacia el regazo; y *arregazarse*, recogerse las faldas.

### Arrellanarse

Ensancharse y extenderse en el asiento con toda comodidad y regalo. Este es otro de los verbos que comunmente escribimos y pronunciamos mal, diciendo, *arrellenarse*.

### Arrendar

Dar uno alguna cosa a otro para que la beneficie y use de élla por el tiempo que se señale, y mediante el pago de la renta convenida. En esta acepción, tanto el dueño de la cosa que la da en arriendo, como el que la recibe en calidad de tal, pueden decir, v. gr.: "Tengo la finca arrendada." También significa este verbo, atar y asegurar por las riendas una caballería.

Su conjugación en ambos sentidos, es: *Arriendo*, *arriendan*, *arrienden*, etc.

### Arresgar por arriesgar

"Yo no convengo en *arresgar* mi mercancía en esa nave podrida." "Yo no *arresgué* nunca mi dinero, ni lo *arresgaré* en empresas descabelladas." Con decir que este verbo es *arriesgar* y no *arresgar*, queda dicho que debe decirse: *Arriesgo*, *arriesgué*, *arriesgaré*, *arriesgaba*, *arriesgaría*.

## Aserrar

Partir con sierra maderas u otras cosas. Su conjugación es: *Asierro, asierran, asierren, etc.*

## Asir y desasir

El primero, que quiere decir echar mano, agarrar alguna cosa, se conjuga en el presente de indicativo, *asgo, ases, ase, asimos, asís, asen,* y en el de subjuntivo, *asga, asgas, asga, asgamos, asgáis, asgan.* Y el segundo, que vale, naturalmente, soltar lo asido, desprenderlo, se conjuga *desasgo, desasga, desasgas, desasgamos, desasgáis, desasgan.*

## Asolar

Destruir, arrasar, y también agostar una sequía los campos y los frutos. En el primer significado se conjuga: *Asuelo, asuelan, asuelen, etc;* y en el segundo, *asola, asole, etc.*

## Asoldar

Tomar a sueldo. Su conjugación es: *Asueldo, asueldan, asuelden, etc.*

## Aterrar

Causar terror; echar por tierra y cubrir con élla una cosa; y arrimarse las naves a tierra. En la primera acepción, es regular. *Aterro, aterran, aterren, etc.,*

y en las dos últimas, irregular. *Atierro, atierran, atierren*, etc.

### Atestar

Este verbo es completamente regular en la acepción de atestiguar. "Lo que yo *atesto*, él *atesta*, etc., es porque lo presenciamos." "Yo no *atesto*, ni *atestaré* nunca nada que ignore." En el sentido de llenar, el otro de sus dos principales, es irregular. "Si te sientes mal del estómago, toma sólomente una pequeña ración de algún alimento ligero, y no te *atiestes* de otros manjares de difícil digestión." "Nuestro paseo comprendió la visita a la simpática ciudad de X., cuyos habitantes son muy hospitalarios y liberales, y, en punto de creencias religiosas, muy católicos. Han construido una bonita capilla, la cual todas las noches se *atiesta* de vecinos que acuden a ella a orar." Pues me *atiestas* de pavos y gallinas, etc." (Quevedo).

### Atollar

La significación de este verbo, harto conocida de sabios e ignorantes, es la de ensuciar o emporcar con lodo. Lo que sí parece desconocerse, es su regularidad, pues es común, v. gr. : "No siga ese camino, porque se *atuella*." "No paso por allí porque me *atuello*." "Indícales la buena vía para que no se *atuellen*." Debe decirse: *Atolla, atollo, atollen*, etc.

### Atravesar

Significa poner un objeto de modo que pase de la una parte a la otra de la cosa traspasada. Cruzar de

una parte a la opuesta, como un río, una plaza, una calle, etc., de lo cual se desprende, que es mal dicho: "Los tiempos, la situación *que atravesamos*;" y peor todavía, *porque atravesamos*.

### Azarar y azorar

*Azarar* quiere decir, molestar, importunar insistentemente a una persona hasta hacerla desatinar en lo que esté haciendo; y respecto de un asunto, se dice *azararse*, cuando, debido a la ocurrencia de hechos imprevistos, se trastorna. *Azorar* equivale al sobresalto, hijo del miedo, que experimentamos en presencia de algo que nos amenaza o lo creemos así. "Vino *azorado* a causa de que se había encontrado con un tigre en el camino." Yerran, pues, los que dicen, v. gr.: "La guarnición pasó por aquí *azarada* (debe decirse *azorada*), porque suponía que el enemigo, en gran número, la venía persiguiendo de cerca." "Es un hombre tan pusilánime, que de cualquier cosa se *azara*." Se *azora* es la expresión correcta. "Las necesidades de este hombre me tienen ya *azorado*." Aquí es *azorado*.

### Azolar

Quiere decir desvastar las maderas con la azuela, y se conjuga: *Azuelo, azuelas, azuela, azuelan, azuelen*, etc.

### Barajustar

Este verbo que la ignorancia ha forjado y dádole el sentido de partir repentinamente de huída, en pre-

cipitada carrera, y el de arremeter contra otro en son de pelea, es *baraustar* (hoy anticuado), y significaba acometer, pero no salir huyendo.

## Bullir

Hervir el agua u otro líquido cualquiera; y moverse agitadamente una cosa. Su conjugación es: *Bullo, bulle, bulleron*, etc.

## Cernir y cerner

El primero de estos verbos no existe; y el uso del segundo prueba la inutilidad de aquél, puesto que *cerner*, amén de expresar absolutamente lo mismo que *cernir*, ostenta una como mayor elegancia. *Cerner* la harina; *cernerse* pavorosa cualquier desgracia sobre una nación, una ciudad. "Dígale al sirviente que *cierne* la harina, y si dice que ya la *cernió* . . ."

*Cernió* sin echar harina  
y no se debe espantar;  
que por mucho madrugar  
no amanece más aína."

(Castillejo).

"Prende con alfileres la ropilla  
*Cerniéndose* el cuero en puros desgarrones."

(Quevedo).

## Cargar

Su uso, en el sentido de llevar o traer consigo, revela vulgaridad. "*Cargaba* reloj, espuelas, dinero,

levita, sortija, etc., debe cambiarse por *llevaba* o *traía*, según el caso, reloj, espuelas, dinero, etc. “*Portar*, en el mismo sentido, es anticuado.

### Cimentar

“Mientras no se *cimente* el orden . . . .” “Si en esta República no se *cimenta* la agricultura, nunca tendremos vida propia.” La irregularidad de este verbo indica que debe decirse: “Mientras no se *cimiente* el orden . . . .” “Si en esta República no se *cimienta* la agricultura, nunca tendremos vida propia.”

### Cobrar

Significa tomar, recuperar, etc. “El deseo de vengarse lo hizo *cobrar* fuerza de su misma debilidad.” “La principal aspiración del nuevo gobernador, es la de *cobrar*, en su carácter de tal, buena opinión de parte de sus gobernados.” “Díjele el lugar y que las joyas y dineros quedaban en él enterrados, pero que con facilidad se podrían *cobrar*, si yo mismo volviese por ellos.” (Cervantes).

Cuando se trata de deudas, expresa, percibir el acreedor lo adeudado. “Lo he autorizado para *cobrar* el dinero que me debe Pedro;” esto es, para recibirlo. “No bien ha acabado de *cobrar* el valor de su sueldo, cuando comienza a derrocharlo.” Sentado lo anterior, envuelve un cantrastado decir, v. gr.: “Estoy cansado de *cobrar* el dinero que me deben, sin que me haya sido posible conseguir un cuarto.”

## Coligar y coaligar

Respecto de estos verbos, debe tenerse presente, que el último no existe. Invertidamente lo hemos formado a semejanza del sustantivo *coalición*, que es afín de *coligar*, y significa confederación, liga, unión. De lo dicho se sobrentiende que no hay *me coaligo*, *se coaliga*, *se coaliguen*, sino *me coligo*, *se coliga*, *se coliguen*, etc.

## Colorar, colorarse, colorear, colorir

*Colorar* significa imprimirle color, cualquiera que sea, a alguna cosa, y no ponerla del color rojo que llamamos colorado. Mostrar una cosa este color, se expresa con el verbo *colorear*, que además denota la exposición de una razón especiosa, encaminada a cohonestar la ejecución de algo injusto. "No sabe a que artificios acogerse para *colorear* sus malos procedimientos." El sentido de *colorir* es tanto más equivalente al de colorear, cuanto las formas no usuales de aquél, por ser defectivo, se suplen con las correspondientes de éste.

## Comedir

Es harto común anteponerle la letra *a*, y decir: me *acomedi*, se *acomedió*, se *acomedieron*, etc., cosa que debe evitarse y pronunciar: me *comedi*, se *comidió*, se *comidieron*, etc.



## Competer y competir

No es rara la confusión que introducimos en la pronunciación de las inflexiones de estos verbos y sus significados. "No es a los Jueces, sino a los Alcaldes, a quienes *compite* el conocimiento de esa clase de asuntos." Debe decirse *compete*, porque *competeter* significa tocar, pertenecer, incumbir, y es regular. "El no *competi*ó con nadie ni yo estoy *compitiendo* con ninguno." Debe decirse *compiti*ó, *compitiendo*, como quiera que *competir* vale rivalizar y es irregular. Por manera, que el buen uso del primero es, *me compete*, *te compete*, *le competi*ó, *le competía*, etc., y el del segundo, *compito*, *compite*, *competi*, *compiti*ó, *competirá*. *competía*, *competiría*, *compitiendo*.

## Contradecir

"Yo no *contradeciré* nunca a las personas ancianas, por más que les falte razón en lo que dijeren; pero la circunstancia de que no les *contradeciría* no envuelve la de la aceptación de todo lo que sustentaren, inclusive lo inaceptable."

La gramática pide que se cambien las formas *contradeciré* y *contradeciría* por *contradiré*, *contradiría*. El imperativo no es *contradí*, como fuera de suponerse, sino *contradice*. "Ve y *contradice* a ese sujeto, no sin probarle que está mintiendo."

## Controvertir

Es lo mismo que discutir sobre una materia, y se conjuga: *controvierto, contravierten, contravierta*, etc.

## Coser, descoser, cocer, escocer

*Coser*, por unir dos telas, mediante el uso de aguja e hilo, y *descoser*, expresivo de soltar lo cosido, figuran entre los verbos regulares.

*Cocer*, cuyo sentido es aunar cosas crudas con un líquido y someterlos a la acción del fuego, para poderlas comer o dedicarlas a otro uso; y *escocer*, que significa percibir una sensación corporal dolorosa, o impresión espiritual desagradable, son irregulares.

“Me *escuece* la parte en que me aplicaron el sinapismo.” “La falta de combustible va a ser la causa de que no se cueza bien la carne.” “El manjar blanco nunca queda sabroso si no se *cuecen* bien los ingredientes, azúcar, leche y harina, de que se compone.” “Me *escuece* la idea de que mi amigo Juan, a quien tanto estimo, resulte complicado en el delito.” “No creo que no les *escueza* el recuerdo de la comisión de aquella iniquidad.”

## Chapuzar y chapucear

*Chapuzar* es introducir en el agua la cabeza, y *chapucear*, hacer malamente una cosa. De aquí el ye-

ro de los que dicen, por ejemplo: "Ya puede *chapuzar* el inglés," en lugar de *chapear*.

## Denostar

Vale injuriar de palabra, ofender, infamar gravemente, y es irregular. "Pedro *denuesta* mucho a Juan."

## Dentar, endentar, endentecer

*Dentar* es formarles dientes a varios objetos, como sierras, maderas, dedicadas a la construcción de alguna obra, para que cada diente de la una parte, encaje en la respectiva abertura que ha quedado entre diente y diente de la otra. Es irregular: *Diento, dientan, diente, dienten*.

*Endentar* quiere decir, practicar la obra de encajar y ajustar, unas con otras, las maderas dentadas, y es también irregular: *Endiento, endientan, endienten*, etc. "En un madero que *endienta* en las curvas." (La Academia).

*Endentecer* significa salirles los dientes a los niños, y es irregular en cuanto cambia la *c* por *z* en la primera persona del plural del presente de indicativo y en todas las del presente del subjuntivo, o sea, irregular de la primera clase.

## Desapercibir

"Solamente él, de puro cándido, puede pasar

*desapercibido* lo que está pasando.” Dígase: Sólomente él, de puro cándido, puede pasar *inadvertido* lo que está pasando.”

### Descerrarajar

Lo mismo que la de otros muchos verbos, adulteramos la pronunciación de éste, diciendo *desarrajar*. “Como hube perdido la llave de mi baúl, tuve que *desarrajarlo*,” en vez de *descerrarjarlo*.

### Deshacer

“Por nada de la vida me *deshaceré* de estas joyas, salvo de una, de la cual sí me *deshacería* por un mero capricho, que no hace al caso expresar. Después de mi muerte, acaso se *deshacerán* de éllas mis hijos.”

Hay que cambiar: “Por nada en la vida me *desharé* de estas joyas, salvo de una, de la cual sí me *desharía* por un mero capricho, que no hace al caso expresar. Después de mi muerte, acaso se *desharán* de éllas mis hijos.” El imperativo y el participio (anómalos), son: *Deshaz*, *deshecho*.

### Esleír y eslingar

Respecto de estos verbos, a menudo oímos decir *esleír* y *eslingar*, infinitivos de verbos inexistentes.

### Desmelar

Este verbo significa quitar la miel a lo que miel

tiene "Yo no *desmelo* la colmena; que la *desmele* él, si quiere, y si no, que la deje para que otros la *desmelen*." Debe decirse: *Desmielo, desmiele, desmielen*.

### Desmembrar

"Primero permite que le *desmembren* su cuerpo, miembro por miembro, que discrepar un sólo punto de su acrisolada honradez." Debe decirse: *Desmiembren*, lo mismo que *desmiembro, desmiembras, desmiembra, desmiembran*.

### Desnudar

Su significado propio es el de despojarse del vestido. También es expresivo del abandono de un hábito o capricho. "*Desnudo* de prejuicios." No existe verbo *desvestir*.

### Desoliñar

Palabra con apariencia de verbo, caprichosamente inventada y usada generalmente para que supla al verdadero verbo *deshollinar*, significativo de la limpieza de techos y paredes con escoba de palo muy largo y por lo común cubierta con trapo.

### Desosar

Representa la idea de quitar los huesos a los animales y a las frutas. Su conjugación era *deshueso, deshuesas, deshuesa, deshuesan, deshuese, deshueses*,

*deshuesen*, etc. Empero, como la Academia ha adoptado últimamente el verbo *deshuesar*, es claro que pueden usarse todas las inflexiones con el diptongo "hue."

### Despachurrar

Significa aplastar, estrujar, apretar, una cosa hasta deformarla o despedazarla. No hay verbo *apachurrar*.

### Despernar

Significa mutilar las piernas o estropearlas. Se conjuga: *Despierno, despiernas, despierna, despiernan* etc.

### Desternillar y destornillar

El primero quiere decir tanto como ruptura de las ternillas. Las de la nariz son afectadas por la risa cuando se manifiesta en carcajadas de mucha exageración, y por eso solemos decir: Se *desternilló* de risa. El sentido del segundo es el de deshacer las vueltas de un tornillo para sacarlo o aflojarlo; y de aquí el disparate que cometemos cuando (y esto es con mucha frecuencia) decimos: "Se *destornilló*, se *destornillaron de risa*," en vez de "se *desternilló*, se *desternillaron de risa*."

### Destripar

Denota sacar las tripas a los animales y también

*despachurrar* (no apachurrar). En esta última acepción, y sin pizca de lógica ni razón ninguna explicable, hemos formado arbitrariamente el verbo *estripar*. “De la parte superior de la pared se desprendió una pieza grande que, cayéndole sobre un pie, se lo *estripó*.” “Nadie pudo evitar que la mula cayera encima del perrito y lo *estripara*.” Corrijase: *Destripó, destripara*.

### Diferir y deferir

Frecuentemente incurrimos en el error de confundir los significados de estos verbos en frases como las que siguen: “*Defirió* de mi opinión.” “Se rumora que Juan *diferirá* a la súplica de Pedro.” “*Defirieron* el viaje para el mes entrante,” etc.

Como señal distintiva de la desigualdad que media entre *diferir* y *deferir*, debe tenerse presente que el primero es afín de diferencia y quiere decir *aplaazar* y también ser diferente. “El es quien ha *diferido* el paseo para el domingo próximo.” “De las diez personas que asistieron a la reunión, solamente Manuel *difirió* de mi parecer.” Y que el segundo, que tiene igualmente dos acepciones, viene de *deferencia* y significa, en la una, condescendencia con el dictámen ajeno, y en la otra, notificar alguna concesión a la persona agraciada. “En lo referente a la primera cuestión, no me favoreció con nada; pero en cuanto a la segunda, *defirió* generosamente a mis ruegos.” “Se le *defirió* el cargo de Cónsul.”

Por manera que, según lo que queda expuesto, hay que enmendar los tres primeros ejemplos, así:

"*Difirió* de mi opinión." "Se rumora que Juan *deferirá* a la súplica de Pedro." "*Difirieron* el viaje para el mes entrante."

### Empedrar, y desempedrar

Estos verbos, viniendo de piedra, dice Cuervo, piden que se diga, *empiedro*, *desempiedro*; *empiedras*, *desempiedras*; *empiedran*, *desempiedran*; etc.

### Enclocar

Este es el verbo que significa ponerse cluecas las aves; y se conjuga: *enclueco*, *encluecas*, *encluecan*, *encluequen* etc. Verbo *enculecarse*, que en el mismo sentido usamos, no existe; ni, en consecuencia, gallina *culeca*, sino *clueca*; ni, en sentido figurado, persona *culeca*, sino *clueca*.

### Encorar

Expresa tanto como cubrirse de cuero las heridas y llagas. "No debe volver al trabajo hasta que la herida le *encore*." "Si la cortadura no le *encora* dentro de ocho días...." Debe decirse: *encuere*, *encuera*, porque el verbo es irregular.

### Encociar

Este verbo, cuyo sentido fué encogerse, doblándose, especialmente sogas o cuerdas, es absolutamente anticuado.



## Entretener

“*Entretiéneme* aquí a este niño mientras voy al jardín y regreso.” “Si no has de demorar mucho, te lo *entreteneré*.” “Tengo para mí que me *entretenerá* aún por mucho tiempo sin pagarme.” “Si demoró sería porque allá lo *entretenerían*.”

Corrección: “*Entreténme* aquí. . . .” “Si no has de demorar mucho, te lo *entretendré*.” “Tengo para mí que me *entretendrá* . . . .” “. . . sería porque allá lo *entretendrían*.”

“Y mientras con él estoy,  
*entretén* al compañero.”

(Alarcón).

## Erguir

En opinión de algunos de los que tienen voto en achaques folológicos, tanto puedo decirse *yergo*, *yergues*, *yergue*, *yerguen*, *yerga*, *yergas*, *yergan*, como *irgo*, *irgues*, *irgue*, *irguen*, *irga*, *irgas*, *irgamos*, *irgan* etc. “*Irgue* altanera su ceñuda frente.” (Jovellanos.) Con todo, en lo moderno, parece como que ha logrado prevalecer la forma *yergo*, *yergues*, sobre la *irgo*, *irgues*.

## Errar, por sufrir equivocación

“Muy pocas veces *erro* yo en mis cálculos.” “Si no *erras* el camino, llegarás a las tres.” “Pedro no

*erra* baza en el juego." Al que afirmara que existen sabios que no *erran* nunca, lo tendría por un ignorante." Para poner los anteriores casos en castellano, hay que escribir: "Muy pocas veces *yerro* yo...." "Si no *yerras* el camino...." "Pedro no *yerra* baza." "Al que afirmara que existen sabios que no *yerran*...."

### Escabullirse

Significa escaparse cautelosamente. Pero no es raro el uso de este verbo como si perteneciera a la primera conjugación y fuera afín de *cabulla*. "Pedro, por más que lo intentó, no pudo *escabullarse* de la reunión." "Me *escabullé* por entre la multitud." "Todos suponían que el preso X. se *escabullaría* desde que lo sacaran a trabajar." etc. Debe decirse: *Escabullirse, escabullí, escabulliría.*

### Esguazar

Denota vadear, o sea, pasar río, brazo de mar, etc., vadeables. Esguazar un arroyo, vale cruzarlo. Sin embargo, esguazar es casi general y equivocadamente tomado en el sentido de *destrozar*. "Fué encontrado el cadáver *esguazado* a machetazos." "Pelearon a arma blanca y, recíprocamente, se *esguazaron* de una manera horrible."

### Esparrancarse

Este verbo, cuyo significado es el de apartar, una de otra, las piernas, lo transformamos general-

mente en *espernancarse*, término inexistente en nuestro idioma. “Lo encontré muy *espernancado* en la cama y sumido en profundo sueño.” Debe decirse *esparrancado*.

### Espulgar

Equivale a limpiar de pulgas y de otros de los insectos parásitos del hombre y de varios irracionales; y, además, a examinar. “Para aceptar en su casa un sirviente, primero le “espulga su conducta anterior.” A este verbo, al contrario de *destripar*, al que le cercenamos la partícula *des*, se la agregamos indebidamente: *despulgar*.

### Fiar

Su verdadero sentido es el de dar *fiado*, o sea, dar en venta una cosa sin recibir su valor inmediatamente. El único que puede *fiar* es el dueño del objeto materia de la venta; éste da la cosa porque *fia* en la promesa de pago futuro que le hace el comprador. Pero con todo y ser esto tan claro, no son peregrinas, sino muy comunes en el lenguaje ordinario, expresiones como estas: “Mi situación pecuniaria es tan triste, que ayer tuve que *fiarle* una camisa al tendero del frente para poder asistir anoche a la función.” “No debe decir que le adeudo nada, pues nunca le he *fiado* ni el importe de un maravedí.”

### Forzar

“Yo no lo *forzo* a usted a aceptar mi proposición,

si no le conviene.” “Si no *forzas* la cabalgadura, no llegarás hoy.” “Si el funcionario de instrucción *forza* al reo a declarar contra sí mismo, viola nuestra Carta Fundamental.” Estas son expresiones que deben enmendarse: “Yo no lo *fuerzo* . . .” “Si no *fuerzas* la cabalgadura . . .” “Si el funcionario de instrucción *fuerza* al reo . . .” “Es un bandido que roba, *fuerza* y mata.”

### Guarecer

Significa poner a cubierto de riesgo o peligro de un daño o molestia. La mala costumbre de desfigurar este verbo con la agregación de la letra *a* al principio, data de época inmemorial y está muy generalizada. “Me *aguarezco*, se *aguareció*, se *aguarecía* de la lluvia en casa de . . . .,” en vez de *guarezco*, *guareció*, *guarecía*, etc.

### Henchir e hinchar

El común de la gente confunde algunas de las personas de estos verbos.

“El solo recuerdo de aquellos felices días de mi juventud, *hincha* mi corazón de gozo.”

“El buen éxito que en el comercio hubo alcanzado en aquel tiempo, *hinchó* su espíritu de optimismo.”

“Sus incontables sacrificios en favor del prójimo y las no menos numerosas obras de caridad que practicó, en vez de haberle captado el respeto y veneración generales, *hincharon* o *hincheron* su vida de pesadumbres y disgustos.”

“Si no me *hinchere* de lana el colchón de aquí al próximo lunes, nos vamos a reñir.”

“Si no la *hinchera* de insultos diariamente (a su esposa), vivirían muy bien.”

“Me envió el nombramiento en blanco para que yo lo *hinchese* con el nombre de la persona que me pareciera.”

Debe corregirse: “El solo recuerdo de aquellos...., *hinche* mi corazón....”

“El buen éxito que en el comercio hubo alcanzado...., *hinchió* su espíritu....”

“Sus incontables sacrificios...., en vez de...., *hinchieron*....”

“Si no me *hinchiere* de lana el colchón....”

“Si no la *hinchiera* de insultos . . . vivirían muy bien.”

“Me envió el nombramiento en blanco para que yo lo *hinchiese* con el nombre . . . ”

## Hollar

Significa pisar y también abatir, humillar, despreciar. Su conjugación es: *Huello huella, huellan, huellen.*

## Imantar

“Esa aguja está *imantada*.” “El cobalto es susceptible de ser *imantado*.” *Imantada* e *imantado* deben ser cambiados por *imanada* e *imanado*, en razón de que *imantar*, lo mismo que sugestionar e influen-

ciar, es verbo que solamente existe en el magín de quienes lo usan. El genuinamente castellano es *imanan*.

### Impetrar

Este verbo no significa, como generalmente se cree, pedir vehementemente en género de súplica, implorar; sino simplemente conseguir. En consecuencia, yerran los oradores sagrados siempre que en sus sermones dicen *impetrar* el favor de Dios. “Cronwell propuso en las cortes del reino, e *impetró* casi por la fuerza, que todos los bienes y posesiones del reino le diesen al rey dos quintas partes.” (Rivadeneira).

“Pero si alguna vez de Dios *impetro*  
la quietud que yo más precio y deseo  
que de tí, España, la corona y cetro;  
.....”

(L. L. Argensola).

### Incubar

No existe este verbo tan común e indebidamente usado en el sentido de echarse las aves sobre los huevos para empollarlos, sino *encobar*. De modo que no hay nada de: “Está *incubando* un delito, una traición etc.,” sino *encobando* un delito, una traición etc. Sea esta la coyuntura de advertir que uno es el verbo *ampollar* y otro *empollar*. El primero vale hacer ampollas (vejigas), y el segundo, calentar los huevos para que se formen los pollos. Así es que, las aves no *ampollan*, sino *empollan* los huevos.

## Individualizar e individuar

Entre estos dos verbos, cuyo sentido es el de especificar, optamos por el segundo. "Le hizo una relación *individuada* del asunto." *Individúele* bien en la nota las atribuciones anexas al cargo que se le ha conferido, etc.

## Influenciar

Verbo imaginario, y, lo mismo que sugestionar, usado con frecuencia hasta por reputados escritores. No es cierto que Manuel haya *influenciado* en favor de la consecución del destiuo que se le ha conferido a Antonio." "Aseguran que es él quien está *influenciando* en el sentido de obtener que exoneren a José del pago de la multa." etc. En fin, con decir que no hay verbo influenciar, sino *influir*, queda sobrentendido que tampoco existen *influencio*, *influencian*, *influencié*, *influenciaron*, etc., sino *influye*, *influyen*, *influyeron*, *influiré*, *influirán*, etc.

## Ingerir y añadir

El primero lo tomamos con frecuencia en el sentido de añadir y lo pronunciamos *engerir*, verbo que no existe. *Ingerir* quiere decir tanto como injertar, esto es, introducir una cosa en otra; y también entremeterse uno en asuntos que no le incumben. Su conjugación es: *Ingiero*, *ingieren*, *ingieran* etc.

*Añadir* (no añadir, forma que usan muchos), significa unir una cosa a otra. “*Añade* (no añade) esta cuerda a esa otra para que alcance.”

### Inmiscuir

Puede usarse en la forma irregular, *inmiscuyo*, *inmiscuyes*, *inmiscuyen*, o en la regular, *inmiscuo*, *inmiscuas*, *inmiscuan*. Nosotros preferimos la última forma, o sea la regular, por antojársenos así como más expresiva y elegante. De este verbo no sale *inmiscusión*, sino *inmixción*, por la acción de inmiscuirse.

### Ir

Inadvertida y comunmente acostumbramos emplear este verbo en locuciones varias y en las que, no teniendo cabida, sólo sirven para afear el lenguaje. “*Vaya ir* caminando que yo lo alcanzaré.” “*Vaya ir* escribiendo por mí, mientras acabo de ordenar estos legajos.”

“No deje al niño sentado en la silla, porque *va* y se cae.” “Llévese el paraguas, porque *va* y llueve.” “No le presto el libro por temor de que *vaya* y se lo coja.” La corrección de las frases que preceden saltan a la vista: “*Vaya* caminando que...” “*Vaya* escribiendo por mí...” “No deje al niño sentado en la silla, porque es posible que se caiga.” “Llévese el paraguas por si lloviere.” “No le presto el libro porque desconfío de que me lo devuelva.”

A nadie se le ocurre decir, v. gr.: “Voy para



*donde* Europa, para *donde* París, para *donde* una fiesta, etc." Siendo esto así, no se nos alcanza la razón por la cual, en tratándose de personas como, que se nos hace duro el uso de la preposición *para* sin el inútil aditamento del término *donde*, adverbio que, atenta su significación, de carácter interrogativo más que de ninguno otro, tal que cuándo, por qué, "Cuándo vino?" "Por qué se va?" "¿Dónde lo encontraron?" etc., resulta, amén de ocioso, amenguante de la elegancia. Con mucha y correctamente dice Cervantes, refiriéndose al choque de Sancho Panza con el vizcaíno: "Se fueron el uno *para* el otro como si fueran dos mortales enemigos." Pero dicen los gramáticos que cuando el nombre de la persona se halla en construcción con uno de los verbos *estar*, *hallarse*, *encontrarse* u otros semejantes, es propio el uso del *a* verbo. "Dejaron a Sancho que los guiase *a-donde* don Quijote estaba." (Cervantes). "Don Carlos va *a-donde* está doña Francisca." (Moratín). Es de notar que en estos casos no se usa *donde* sino *adonde*, porque a veces los significados de las preposiciones *para* y *a* son idénticos; y siendo ésta la que hace que *donde* (expresivo de lugar) signifique movimiento, avance hacia un punto, *adonde* es lo mismo que *ir a* un sitio. La equivalencia de *para* y *a* se advierte en expresiones como estas: "Vino *a* mí en demanda de protección." "Fué *a* él con el fin de pedirle consejo." "Voy *a*, o *para* Panamá." "Va *a*, o *para* Colón." También indican los peritos en la materia que, con el fin de evitar la incorrección de "Voy *para donde* el Presidente;" "Voy *para donde* Juan," y al mismo tiempo suavizar la dureza de "Voy *para*," debe decirse: "Voy

a casa de Juan;" "Vengo de casa de Pedro;" etc. No falta quienes digan: "Venga a *ver* para que vea," en lugar de "Venga a *ver* para que se convenza."

### Irritar

Este verbo tiene tres acepciones: Hacer sentir ira; causar excitación morbosa en un órgano o parte del cuerpo; y, en lenguaje forense, anular, invalidar, hacer *irrito*. De modo que estaría bien dicho: "La Corte Suprema de Justicia ha *irritado* la sentencia del Juez del Circuito de X." "El Juez Z. *irritó* el expediente contentivo del juicio promovido por A. contra B."

### Laborar

Verbo, cuyo genuino sentido fué el de *labrar*; pero hoy es completamente anticuado.

### Machimbrar

El verdadero nombre del verbo que por tal queda escrito, para significar la ensambradura de dos piezas de madera, es el *machihembrar*, y se conjuga: *Machiembro*, *machiembran*, *machiebren*, etc. "Todavía no están *machimbradas* todas las tablas." No. "Están *machihembradas*."

### Mancornar

Significa poner a una res vacuna con los cuernos fijos en el suelo, de manera que quede privada

del movimiento; atar dos de los mismos animales para que anden juntos; y unir dos cosas de una misma especie que estaban separadas. Debe usarse como irregular. *Mancuernno, mancuernnan, mancuernnen* etc. "El *mancorna* los toros para herrarlos." Debe trocarse en: *mancuernna* los toros. . . .

## Mandar

"Lo mandó buscar" es muy distinto de "Lo mandó a buscar." Lo primero expresa que el mandador se valió del mandado para que indagara acerca del paradero del sujeto representado por *lo*; y lo segundo, que éste fué mandado a buscar a alguno. Opinan los gramáticos que, en el último caso, es preferible usar el verbo *enviar*. "Lo envió a buscar."

## Manir y oliscar

*Manir* es dejar pasar algún tiempo antes de condimentar las carnes, para que se tornen en más tiernas y sazonadas; y *oliscar*, comenzar a oler mal una cosa, especialmente las carnes. Pero comúnmente, tomando el primero por el segundo, decimos; "Esta carne está *manida*," en vez de "Esta carne *olisca*."

## Morir

"Cuando se murió el difunto Tomasito." En esta corta frase casi salimos a palabra por disparate. El primero consiste, en que todo el que yace difunto, es porque ha muerto, y a nadie le es dable morir más

de una vez; y el segundo, en que ninguna persona puede tampoco *morirse* a sí misma, como puede *vestirse*, *acostarse*, etc. "Pedro *murió*." Pero no "Pedro *se* *murió*." Igual cosa ocurre con otros verbos como *enfermar*, *regresar*, *trasmochar*, etc.

### Novar

Este verbo (afín de novación, término forense), significa sustituir una obligación a otra otorgada anteriormente, la cual queda anulada por la posterior. Es regular: *Novo*, *novan*, *novemos*, etc.

### Pararse

"Pedro es tan dormilón que no hay día en que no se *pare* poco minutos antes de las 9 a. m., y eso, porque a esta hora tiene que correr para el trabajo."

Cómo es eso? De modo que, precisamente, en el momento en que se incorpora y comienza a moverse es cuando se pára? *Pararse* significa cesación del movimiento, que no puede haberla tan completa como cuando está uno tendido en la cama durmiendo. Luego, es indudable que debe decirse: *Levantarse* o ponerse *en pie* o *de pies*.

### Pesar

Es incorrecto usar este verbo en la acepción de arrepentirse de haber hecho alguna cosa, cuya inconveniencia no es advertida sino extemporáneamente, como transitivo, en proposiciones semejantes a

las siguientes: "Me *pesa* lo que le dije." "Después le *pesó* la ofensa que le había irrogado." "Algún día le *pesará* el desprecio con que ahora lo trata." Debe decirse: "Me *pesa* de lo que le dije." "Después le *pesó* de la ofensa..." "Algún día le *pesará* del desprecio..."

### Plegar, replegar y desplegar

"La composición de esta levita consiste en que se *plegue* el talle un poco más."

"Yo no me *plego* incoscientemente a la opinión de nadie."

"El Ministro de la Guerra ordena que el ejército del Sur se *replegue* hacia la capital."

"La epidemia de la langosta como que se *replega* hacia los pueblos de Oriente."

"Si yo no *desplego* mayor interés en este asunto, es porque, para mí, no reviste ninguna importancia."

"Que se *despleguen* todas las velas de la nave siempre que el viento no sea fuerte, parece razonable, así como imprudente, si, cuando se torna en vendabal, no se *plegan*."

Según la opinión de los más afamados filólogos, en casos como los anteriores, debe decirse: *Pliega, pliego repliegues, repliega, despliego, desplieguen y despliegan*. Sin embargo, hablistas muy respetables también, usan estos tres verbos en la forma que aparece arriba.

### Preferir

"*Prefiero mejor* perder el valor íntegro de la

cuenta *que* recibir sólo una parte de élla.” “*Prefiero mejor* hacer el viaje sólo, *que* ir acompañado con él.”

Expresiones como las anteriores son sumamente incorrectas. El verbo *preferir* expresa la idea de dar la preferencia a una o más cosas sobre otra u otras; pero la preferencia no tiene grados: O se *prefiere*, o no se *prefiere*. Si, respecto de objetos o ideas, fuera dable *preferir mejor*, como este adjetivo y el que representa la voz *peor* son correlativos, también sería factible decir: “Esto lo *prefiero* peor que aquello,” cosa que no se le ocurre a ninguna persona que haya aprendido a balbucir el castellano. De lo dicho se desprende, que hay que corregir: “*Prefiero* perder el valor íntegro de la cuenta que me debe, *a* recibir sólo una parte de élla.” “*Prefiero* hacer el viaje solo, *a* ir acompañado con él.”

## Prestar

Vale facilitar alguien a otro, algo de lo que posee o tiene, por un tiempo determinado, al fin del cual el que lo recibió debe volverlo a quien se lo hubo entregado. El que dá la cosa es el que *presta*, y no quien la recibe. “Como yo no tenía recursos para sufragar los gastos del viaje, tuve que *pedirle prestados*, a mi amigo Juan, cien pesos, los cuales le volveré mañana, (Dios mediante), día en que expira el plazo del préstamo.” Con este verbo ocurre cosa parecida a la que pasa con *fiar*, pues a diario escuchamos frases concebidas, poco más o menos, como la que sigue: “Como yo carecía de recursos para sufra-

gar los gastos del viaje, tuve que *prestarle* cincuenta pesos a José, suma que aún le estoy debiendo.” Debe decirse: “. . . ., tuve que *pedirle prestados*..”

### Presuponer

La voz *presupuesto*, que significa, “la formación del cómputo de los ingresos o egresos, o de unos y otros, que necesaria o probablemente habrán de resultar de un negocio de interés público o privado,” no arguye la existencia de verbo *presupuestar*, sino la de *presuponer*. Así es que, no se puede decir: “No se *presupuestó* tal gasto,” sino “No se *presupuso*.” “No se *presupuestará* ningún gasto que no se considere justificado por la necesidad.” Enmiende: “No se *presupondrá* . . . .”

### Prever

El significado de este verbo sólo se diferencia del de *ver*, en que expresa que el ejercicio del sentido de la vista se cumple antes de la existencia de aquello a que se refiere. Más claro: *prever* vale *ver* con anticipación. Luego, si el verbo simple es *ver*, implica garrafal disparate el en que incurren quienes, llevados del prurito de distinguirse, escriben *preveer*. Hasta en nuestros Códigos Nacionales campea aquello de “Casos que no haya sido posible *preveer*.”

### Raer y roer

El primero vale quitar, como rozando y cortando, a un mismo tiempo, pelo, barba etc. Sé conjuga: *Rai-*

go, o *rayo*, *raiga*, o *raya*, *raigas*, o *rayan*. La Academia opina que debe conjugarse como *caer*, lo que nos parece más acertado. *Raigo*, *raes*, *rae*, *raemos*, *raéis*, *raen* etc.

Roer es regular. Se conjuga: *Roo*, *roí*, *roía*, *roerá*, *roería*, *roa* etc.

### Rastrallar y rastrillar

Rastrallar quiere decir, chasquear o estallar la honda o el látigo cuando se maneja y sacude en el aire con violencia, y *rastrallido*, el chasquido del látigo cuando se rastralla, u otro sonido semejante.

*Rastrillar* significa recoger la parva en las ace-  
ras con el instrumento llamado rastro. Por manera que las frases de uso común, "*rastrillé un fósforo*," "*rastrillé un fulminante*," deben ser: "*Rastrallé un fósforo*," "*rastrallé un fulminante*."

### Refeccionar y refaccionar

*Refeccionar* significa sencillamente reparar; y *refaccionar* es el nombre de un verbo que no existe en nuestra lengua, pero que sin pizca de acuerdo, y semejándolo a *refacción*, lo ha forjado por su cuenta y riesgo la ignorancia. Su inutilidad es tanto mayor, cuanto la misma idea que pretendemos expresar con él, la exprime perfectamente *refeccionar*. *Refacción* quiere decir, alimento frugal, ligero; y es un sustantivo por el arte de *porción*, cuya existencia no quiere decir que genere la de verbo *porcionar*. De modo que los que dicen, v. gr.: "Este edificio está en tan mal es-



tado , que necesita, por lo menos, una pequeña e inmediata *refacción*," deberían, si el mal estado del edificio es tal que amenaza ruina, suministrarle, sin pérdida de tiempo, siquiera un biftec o unos huevos pasados por agua.

### Reasumir, resumir y rezumar

*Reasumir* quiere decir volver a tomar lo que antes se había tenido y se dejó; y también se dice de una autoridad superior, cuando, en casos extraordinarios, toma las facultades de los demás. "*Reasumió* ayer el ejercicio de las funciones de su empleo, del que se había separado por un mes, en virtud de licencia." "El Gobernador, en vista de la gravedad de la situación, ha *reasumido* la *suprema* autoridad, tanto civil como militar."

*Resumir* equivale a extractar. "Como la relación es tan extensa, me propongo *resumirla* todo lo que sea posible."

*Rezumar* es recalarse o transpirarse un líquido por los poros de la vasija que lo contiene. "El vino depositado en ese barril, se está *rezumando*." Yerran, pues, los que dicen, v. gr.: "Me relató el cuento, pero muy *reasumido*." "El señor X., restablecido ya de la enfermedad que lo mantuvo en cama por bastantes días, *resumirá* mañana el ejercicio de las funciones de su empleo." De esta tinaja se *resume* toda el agua." En los tres últimos ejemplos hay que decir, en vez de *reasumido*, *resumido*, de *resumirá*, *reasumirá*, *resume*, *rezuma*. Es muy común agravar el disparate de emplear a resumir por rezumar, como en: "Es-

ta olla se *resume*," es decir, tomando el vaso, a través de las paredes del cual se transpira el líquido, por éste.

### Recentar

Quiere decir, poner en la mesa la porción de levadura que se dejó reservada para fermentar; y se conjuga: *Reciento, recientan, recienten etc.*

### Regir, regimentar y regentar

El sentido de *regir* es de dirigir, mandar; estar en vigor, como, por ejemplo, una ley, un contrato etc., y tener una palabra, a otra, bajo su dependencia en la oración, etc. "El Presidente de la República es el que *rige* los destinos del país y las relaciones diplomáticas." "De las leyes 12 y 14 del año próximo pasado, sobre servicio consular, la última es la que *rige*." "El nombre *rige* al verbo."

Regimentar vale reducir a regimiento, compañías o partidas sueltas, y es irregular: *Regimiento, regimientan, regimienten etc.* De lo expuesto resulta, pues, que es incorrecto, v. gr.: "A pesar de ser tan competente en materia de correos, no ha *regimentado* ese servicio." Debe decirse: *reglamentado*.

*Regentar* es ejercer un empleo o cargo de honor; y también se dice del que, ejerciendo uno, finge en él una superioridad de la cual carece, lo que indica que no se pueden confundir los verbos *regir* y *regentar*.

### Reglar y arreglar

El primero significa pertenecer a una regla o

instituto religioso; trazar líneas derechas, valiéndose para ello de un instrumento llamado regla: "Pertenece a la *regla* de San Benito." "Está *reglando* el papel blanco que vimos sin rayas."

Y el segundo vale someter o sujetar a regla; ordenar, componer o concertar, convenir. "Hoy ha quedado *arreglado* el modo como debe procederse para poder presentar las reclamaciones." "Tienes que *arreglar* estos muebles, porque están en desorden." "Se cree que Pedro y Juan *arreglarán* amigablemente el asunto."

### Repeler y chocar

El uso que les damos a los gerundios de estos verbos, en el sentido de inspirar antipatía, mala voluntad, como, por ejemplo. "Que hombre tan *chocante!*" "Qué persona tan *repelente!*," por ser de tan mal gusto, debiera abandonarse, y decirse: "Qué antipático!" "Qué fastidioso!" etc.

### Salpimentar

"Es increíble la gracia con que disfraza sus liсонjas y *salpimenta* sus mentiras." "Si tú, que eres el encargado de preparar el almuerzo, no *salpimentas* la carne, yo tampoco la *salpimento*; y, en este caso, que la *salpimenten* ellos cuando regresen." "No hay conversación que no *salpimente* con graciosos chistes."

Siendo este verbo, como en efecto lo es, irregular, es evidente que las inflexiones del mismo que figuran en los ejemplos anteriores, deben ser reempla-

zadas con estas: *Salpimienta, salpimientas, salpimienten, salpimiente.*

## Satisfacer

“Aquella proposición que me hizo, no me *satisfació.*” “Supongo que con cien pesos no se *satisfacerán* todas las deudas.” “Yo le diera una explicación que lo *satisfacería*, si no estuviera seguro de no haberlo ofendido.” “Si no *satisfacieren* a la opinión pública de que son inocentes, con pruebas irrefragables, quedarán deshonrados para siempre.”

Corrijase: “Aquella proposición que me hizo no me *satisfizo.*” “Supongo que con cien pesos no se *satisfarán* todas las deudas.” “Yo le diera una explicación que lo *satisfaría*, si no estuviera seguro de no haberlo ofendido.” “Si no *satisficieren* a la opinión pública de que son inocentes, con pruebas irrefragables, quedarán deshonrados para siempre.” Las faltas que dejamos corregidas son nada en comparación de las cometidas por los que dicen: *Sastifacer, sastifago, sastifaceré, sastifacia, sastifacería, etc.*

## Solar

Esta voz, cuando se usa para indicar lo que se refiere al sol, o para representar el espacio o sitio sobre que se edifica una casa habitación o estuvo edificada, e igualmente el que ocupa cualquier casa antigua de que procede una familia noble, es sustantivo; y verbo, cuando significa  *echar suelos*  a los edificios, o ponerles  *suelas*  a los zapatos. Debe tenerse presente

que en lo que se refiere a significación, son dos verbos; pero en cuanto a estructura material de la palabra, irregularidad y conjugación, son uno mismo. "Hasta la fecha no he encontrado quien me *suele* el edificio; y como yo no sé cómo se *suela*..." "Ve a averiguar si entre los zapateros, de los que mejor *suelan*, hay alguno que me *suele* esos zapatos, con la advertencia de que, si uno de ellos lo *suela* hoy mismo, recibirá el doble del valor del trabajo."

### Subvencionar

"Cómo no ha de sostenerse el periódico X., si está *subvencionado* por el gobierno?" Hay que decir: *subvenido*, porque en nuestro idioma no existe verbo *subvencionar*. En consecuencia, a las formas incorrectas *subvenciono*, *subvencionan*, *subvencionaron*, *subvencionaré*, *subvencionarán*, *subvencionaba*, *subvencionaban*, *subvencionaría*, *subvencionarían*, *sub-*

---

que sustituirlas con: *subvengo*, *subvinieron*, *subvendré*, *subvendrá*, *subvendrán*, *subvenía*, *subvenían*, *subvendría*, *subvendrían*.

*sugestioné*, deben tornarse en *sugerido*, *sugiere*, *sugerí*, comoquiera que el verbo es *sugerir*. Las voces *sugestión*, *sugereute*, son afines de *sugerir* y no de *sugestionar*.

### Simular y disimular

“Está muriendo de amor por ella, pero *disimula* indiferencia.” “Es tan modesto, que su mayor empeño es el de *simular* el valor de toda obra meritoria que ejecuta, de manera que nadie se dé cuenta de ella ni se ocupe en alabarla.”

Haciendo consideración de que las acepciones genuinas de estos dos verbos son: la del primero, manifestar lo contrario de lo que se siente; más claro, representar lo que no es; y la del segundo, encubrir la realidad de las sensaciones, o sea, ocultar lo que es, resulta evidente que en cada uno de los ejemplos anteriores, se expresa lo contrario de lo que se pretende, debido a que cada uno de los verbos *simular* y *disimular*, ha ocupado el lugar de otro. Luego, debe corregirse: “Está muriendo de amor por ella, pero *simula* indiferencia.” “Es tan modesto, que su mayor empeño es el de *disimular* el valor de toda obra meritoria que ejecuta, de manera que nadie se dé cuenta de ella ni se ocupe en alabarla.”

### Trotar y entejar

El primero, frecuentemente pronunciado *trotear*, es trotar, y el segundo, cubrir con tejas. Debe preferirse *tejar*.

## Tasajear

“Lo encontré muy ocupado *tasajeando* la carne.” No, señor; el verbo es *atasajar*, y por consiguiente el gerundio es *atajando*.

## Templar

“*Tiemple*, amigo, la guitarra, porque si no la tiempla. . . .” Debe decirse: *temple*, *templa*, porque el verbo es regular.

## Trocar

No hay nada de *troco*, *trocas*, *troca*, trocan los frenos, los productos etc., sino *trueco*, *truecas*, *truecan*, los frenos, los productos etc.

## Tibiar

No existiendo, como no existe, verbo *tibiar*, es claro que no puede decirse “*tibiar* un poco de agua,” “unos huevos *tibios*,” “con el sol se han *tibiado* los asientos del parque,” etc. El verbo es *entibiar*, y, consecuentemente, las expresiones castizas son: “*entibiar* un poco de agua;” “unos huevos pasados por agua;” “con el sol se han *entibiado* los asientos del parque,” etc. En sentido figurado quiere decir, moderar el fervor. “La íntima amistad que recíprocamente se profesaban Pedro y Juan, se ha *entibiado* últimamente, sin que se sepa el motivo de ello.”

## Vertir y verter

El primero de estos verbos no existe dentro de los límites de nuestro castizo hablar, sino *verter*, y es irregular: *Vierto, viertes, vierte, vierten*. Subj., pte.: *Vierta, viertas, vierta, viertan*. Imperativo: *Vierte*. Todas las demás formas son regulares.

“*Vertió* el viejo la lágrima postrera  
y *vertió* el niño la primera en tanto.”

(Campoamor)